

# GRANDES RESOLUCIONES

Programa veintinueve

## Robert Morrison: Publicador de buenas nuevas

### Primeros pasos

Un himno famoso del siglo 19 expresa el sentimiento y la carga del Gran Siglo de las Misiones del Evangelio. El himno insta a : *Publica buenas nuevas, nuevas de paz, nuevas de Jesús, redención y liberación.* Ésta era verdaderamente la comisión de aquel tiempo – de ir en unidad con el Señor a todas las naciones para darles a conocer a cerca de la muerte del Salvador por ellos y la vida que Él desea dar. Pero como el himno narra, para que esta gran comisión se realice algunos deben llevar el mensaje glorioso, otros deben dar de sus riquezas para acelerar su camino y aun otros se deben derramar a sí mismos en oración.

*Envía a tus hijos a llevar  
el mensaje glorioso;  
Da de tus riquezas para acelerarlos  
en su camino;  
Derrama tu alma por ellos  
en oración victoriosa,  
Y todo lo que inviertas nuestro Salvador te lo recompensará.*

Robert Morrison fue uno de los que respondió a esta alta comisión. En septiembre de 1807 llegó a Macao, en la costa de China. El Señor lo había preservado por más de ocho meses de un mar turbulento. Durante este viaje, Robert tuvo que depender continuamente del Señor por su seguridad.

En el momento de su llegada, algunos ingleses que estaban haciendo negocios en aquella tierra tan vasta fueron prontos a informarle que: “Los europeos no tienen ni idea de lo difícil que es vivir aquí y conseguir maestros (tutores del idioma chino) que puedan enseñar”. Aunque comprendía el riesgo, Morrison sabía que para poder lograr cualquier cosa para el Señor en China, tenía que tomar el primer paso el cual era aprender el idioma chino. Estaba constreñido para vivir no para sí mismo sino para el Señor. Dijo: “No tendremos que reprocharnos por haber publicado la verdad del evangelio entre hombres ignorantes, engañados y culpables”.

Debido a que a los chinos les era “prohibido enseñar el idioma a los extranjeros bajo pena de muerte”, conseguir instructores traía consigo un riesgo y un gran costo. Sin embargo, Morrison pudo encontrar dos instructores para que lo ayudaran. Estos hombres le ayudaron a aprender el idioma, pero a menudo eran temperamentales, ilógicos y llenos de muy mal genio. Morrison tuvo paciencia con ellos y oró por su salvación.



### **Días difíciles**

El alto costo de sus tutores y otros gastos, la incertidumbre con respecto a si le sería permitido quedarse en el país y el hecho de que estaba aislado de otros, hicieron difíciles sus primeros días. Robert también fue víctima de fraude y engaño incluso de parte de sus ayudantes, lo cual hizo que no confiara en la gente local. Aunque su entorno era difícil, pronto se familiarizó con la superstición e idolatría del pueblo chino. Su corazón estaba afligido, especialmente porque no era capaz de predicar el evangelio mucho ya que no sabía qué palabras usar. Dijo: “Encuentro mucha dificultad en hablar por Dios porque los chinos no tienen una idea apropiada del concepto de un sólo Dios viviente y verdadero, y por consiguiente, no tengo palabras para expresar tal idea”.

El primer lugar de alojamiento y estudio de Morrison no era más que unos cuartos viejos de una antigua bodega. El costo del alquiler era alto y hubo un momento en el que el techo se desplomó. En los primeros días, Robert trató de vestirse, comer e ir de un lado a otro como los nativos locales. Pero finalmente, desistió de estas cosas ya que sintió que no le era provechoso en su situación actual.

La situación tan lamentable en la que Robert vivía, los retos estresantes a los que se enfrentaba y su diligencia ferviente por dominar el idioma chino, afectaron tremendamente su salud. También se sentía solo y especialmente, sintió la falta de comunión con otros cristianos. Esto se solucionó en parte cuando se casó con la Srta. Morton. Morrison fue el que la guió a la salvación y a que se diera a sí misma en servicio junto con él para Dios.

Justo en el momento preciso en que Robert se veía presionado a salir de China, le ofrecieron el cargo de traductor oficial de la Compañía del Este de la India (“East India Company” en inglés). Aparentemente su progreso en el idioma chino en tan sólo dos años, había avanzado de tal manera, que el Señor lo pudo bendecir con un empleo para llenar su necesidad en aquel momento. Este nuevo empleo le permitió permanecer en el país y asegurar un lugar un poco mejor para vivir. Robert tuvo paz al tomar este trabajo porque sabía que ya no sería una carga para la sociedad misionera que lo había enviado. Él había usado su tiempo diligentemente para elaborar un vocabulario chino y estaba progresando en la preparación de un libro de gramática y un diccionario del inglés al chino. Su principal atención, sin embargo, era la traducción del Nuevo Testamento al idioma chino.

### **Sufriendo por causa del evangelio**

La vida de Morrison llegó a ser una de sufrimiento. Debido a todas las preocupaciones y presiones de su obra, sufrió de terribles dolores de cabeza al igual que otras enfermedades. La salud de su esposa comenzó a decaer poco después de que se casaron hasta el punto en que se convirtió en una persona discapacitada. Añadiendo a esta tristeza, su primer hijo murió al nacer. Robert le escribió a un amigo en Inglaterra: “La aflicción en un país extranjero se torna doblemente pesada, ya que no hay parientes amables que te ayuden, ni ningún amigo cristiano que te infunda ánimo. Su cuñado, quien deseaba laborar junto con Morrison como misionero, también se enfermó y tuvo que abandonar el país en búsqueda de un mejor clima. Morrison también sufrió por los malos entendidos de aquellos en la sociedad misionera que se encontraban en Inglaterra. Algunos sentían que Robert no debía trabajar con la Compañía del Este de la India ya que tal situación estaba fuera del ámbito de su llamamiento original como un misionero. La mayoría no comprendía la complejidad de su situación. Su cargo le permitió que se quedara en China bajo la cubierta de la Compañía del Este de la India y además, lo protegió de los ataques por parte de los alborotadores locales y personas celosas de su religión. A pesar de su trabajo secular, Robert pudo dedicar la mayor parte de su tiempo a la obra de su vida: la traducción de la Biblia al idioma chino. Al escribir a aquellos que vivían en Inglaterra, les decía: “Sé que la labor de los servidores de Dios en la oscuridad del calabozo ha iluminado edades subsiguientes y estoy animado con la esperanza de que mi actual confinamiento sea de algún servicio en la difusión de la Verdad Divina entre los millones de China”. Por tanto, él perseveró en gracia.

**Estoy animado con la esperanza de que  
mí actual confinamiento  
sea de algún servicio en la difusión de la Verdad Divina  
entre los millones de China.**

### **Deseoso de llevar fruto**

Aunque Robert estaba limitado en su libertad de poner en circulación el evangelio entre la gente local, sí comenzó a hablarle a sus instructores y ayudantes. A veces reunía hasta diez chinos locales en un cuarto cerrado para proclamar el mensaje de Cristo. Pero por un largo tiempo Robert no vio ningún fruto nacido de su labor. Sin embargo, pudo elaborar algunos escritos, como por ejemplo tratados sobre la redención y el camino a la salvación y un folleto sobre el Evangelio de Lucas. Robert fue muy animado al escuchar que alguien había sido impactado al leer uno de sus tratados sobre el camino a la salvación. Pero hasta ese momento, todavía nadie había venido a la salvación.

En esos momentos, las autoridades de China emitieron un edicto que prohibían la propagación de enseñanzas religiosas, especialmente las del cristianismo. Este edicto, el cual hizo del publicar libros cristianos en el idioma chino un crimen capital, no detuvo a Morrison en su obra, pero sí hizo que fuera más cauteloso a medida que procedía. En una carta a algunos santos en Inglaterra escribió: “No obstante, debo ir adelante confiando en el Señor. Obedeceremos conscientemente a los gobiernos siempre y cuando sus decretos no se opongan a lo que es requerido por el Todopoderoso”. Además de la amenaza por parte de las autoridades gubernamentales, Morrison también fue perseguido por el obispo católico romano. El obispo condenaba a cualquiera que tuviera conversaciones con Morrison o que recibiera alguna de sus escritos.

Morrison continuó laborando diligentemente en el diccionario inglés-chino, y en la traducción de la Biblia la cual era su carga principal. Cuando completó el libro de los Hechos de los Apóstoles, lo envió a los directores de la Sociedad Misionera en Inglaterra. En ese momento, la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera (“British and Foreign Bible Society” en inglés) donó dinero para la impresión final de la Biblia completa en el idioma chino cuando se completara la traducción.

### **Fuerza para la labor**

En julio de 1813, William Milne fue asignado como ayudante a Morrison para asistirlo en

su obra. Milne y su esposa llegaron para el gran deleite de Morrison y su esposa. William Milne parecía ser el colaborador que Morrison había esperado. William había sido salvo cuando era muy joven luego del fallecimiento de su padre y de un tiempo de vivir en pecado. Como lo expresó más tarde, “Ciertamente el Señor ha magnificado Su gracia hacia mí por encima de cualquiera de los de la raza caída”.

Después de su salvación, William disfrutó una dulce comunión tanto verticalmente con el Señor a través de Su Palabra como también horizontalmente con otros creyentes. Por medio de esto fue guiado a pasar horas en oración por la conversión del mundo.

A la edad de veinte años, William se consagró al Señor para la obra misionera, pero debido a las necesidades de su familia, tuvo que pasar los siguientes cinco años trabajando.



Cuando finalmente, solicitó que lo aceptaran en la Sociedad Misionera, los directores cuestionaron sus cualificaciones. Le preguntaron si estaría dispuesto a ir al campo de misión como un servidor de un misionero. A esto Milne contestó humildemente, “Sí, señor, sin duda alguna; estoy dispuesto a ser cualquier cosa a fin de poder estar en la obra. El ser un cortador de leña y aguador es un honor muy grande para mí cuando la casa del Señor se está edificando”. Cuando lo recibió en Macao, Robert Morrisom ofreció la siguiente oración por su nuevo colaborador, “Oh, que el servidor del Señor sea guardado en salud, que aprenda rápidamente el idioma de los paganos, y que sea un misionero fiel de Jesucristo”.

El entusiasmo por la bienvenida de la nueva pareja no duró mucho tiempo. Así como en los días del ministerio terrenal del Señor, los principales opositores del mover de Dios eran las personas religiosas. Los católicos romanos apelaron a las autoridades de China para deportar a esta nueva familia. El asunto fue impuesto a la fuerza por las autoridades y la apelación de Morrison al gobernador fue rechazada. A William y a su esposa se les permitió quedarse por tan sólo dieciocho días. Morrison mismo fue presionado a abandonar su misión y a simplemente ocuparse de los asuntos de la compañía. Pero sus opositores no sabían que él era primeramente un misionero, y que sólo trabajaba con la Compañía del Este de la India por razones de conveniencia.

La oposición continuó aun después de que los esposos Milnes se fueron de Macao hacia Cantón. Las autoridades de gobierno insistieron en su demanda contra Morrison por traducir documentos oficiales del inglés al chino o viceversa. Denunciaban a cualquiera que lo ayudara de cualquier manera al idioma chino. Esto atemorizó a los asistentes de Morrison, quienes finalmente huyeron. Pero era muy tarde; el Nuevo Testamento ya había sido traducido e impreso y estaba listo para la circulación. Finalmente, tanto Milne como Morrison tuvieron que irse de Cantón. Milne comenzó a viajar por los asentamientos de comunidades chinas en las islas del sureste de Asia buscando un lugar donde pudieran laborar en paz sin sufrir una constante persecución. Mientras viajaba, distribuía los Nuevos Testamentos recién elaborados y miles de tratados.

Mientras los esposos Milnes viajaban, Morrison continuó con su labor. Publicó una selección de himnos, un bosquejo de la historia del Antiguo Testamento y terminó traduciendo el libro de Génesis. Morrison también completó su obra con el diccionario Inglés-chino.

Cuando los esposos Milnes regresaron, en comunión con Morrison, escogieron a Malaca, un pequeño estado de Malasia en el sureste de Asia, como una nueva base para su obra. Éste parecía ser un lugar pacífico para entrenar, imprimir libros y les daba acceso a muchas áreas donde vivía la gente china.

### **Al fin una primicia**

A pesar de que las expectativas de levantar creyentes no parecían ser buenas en China, finalmente en el año 1814, después de siete años de estar fielmente sembrando la buena semilla del reino, Morrison vio la primicia de su labor de evangelio. Uno de sus tutores originales invocó a Dios para el perdón de sus pecados y recibió el Espíritu Santo. Cuando Morrison llegó a China inicialmente, compartió con este chino acerca de Cristo, pero éste no podía entender sus palabras. Luego de unos cuantos años la capacidad de Morrison de hablar el idioma chino mejoró y el Señor abrió el corazón de este maestro, quien pudo ahora entender el mensaje. Morrison testificó que este hombre recién salvo “comenzó a ver que los méritos de Jesús podían salvar a todos los hombres de todas las siglos y naciones, y por lo tanto escuchó y creyó en Él”. Morrison tomó como modelo a Felipe, quien le dijo al eunuco que si creía con todo su corazón podía ser bautizado. Así que este nuevo hermano fue bautizado en un manantial de agua cercano a la costa del mar, en un lugar escondido de los ojos de otros. Morrison oró, “Que él sea la primicia de una gran

cosecha – uno de millones que vendrán y serán salvos”. Este nuevo hermano murió cinco años después, pero fue fiel al Señor hasta el fin.

**Que él sea la primicia de una gran cosecha –  
uno de millones que vendrán y serán salvos.**

La oración de Morrison ciertamente ha sido escuchada y contestada. Aquel nuevo hermano fue sólo el primero de los millones en China que han creído en el maravilloso Salvador desde entonces.

Marty Robert y Bill Lawson

Referencias

Broomhall, Marshall. *Robert Morrison, A Master Builder*. Santa Ana: Wycliffe Bible Translators, 1966.

Lee, Witness. *Three Aspects of the Church, Book Two*. Anaheim: Living Stream Ministry, 1956.

Lee, Witness. *Watchman Nee – A Seer of the Divine Revelation in the Present Age*. Anaheim: Living Stream Ministry, 1991.

Morrison, Eliza. *Memoirs of the Life and Labors of Robert Morrison*. London: Longman, Orme, Brown, Green, and Longmans, 1839.

Pierson, Paul. *Why Did the 1800s Explode with Missions*. Carol Stream: Christian History, 1992.

Townsend, William J. *Robert Morrison: The Pioneer of Chinese Missions*. London: S. W. Partridge & Co., LTD, 1890.